



Aportación positiva

Por José María Glez. Vélez

El sector de las energías renovables tiene un impacto muy favorable en la economía y la sociedad española. Como refleja un estudio de Deloitte para la Asociación de Productores de Energías Renovables-APPA, en 2008 las energías renovables emplearon a más de 120.000 trabajadores, ahorraron importaciones de combustibles fósiles por valor de 2.725 millones de euros, registraron una balanza comercial neta de 1.227 millones de euros, evitaron emisiones de

CO₂ por valor de 499 millones de euros, sustituyeron 40.700 GWh de producción de electricidad con combustibles fósiles, lo que supone el 13,4% de la electricidad total generada en España, y redujeron el precio en el mercado mayorista en 4.919 millones de euros.

La balanza fiscal neta de las renovables fue de 404 millones en 2008 y el sector dedicó a I+D+i ese año el 6,6% del PIB sectorial, cifra cinco veces superior a la media nacional (1,3%). El impacto económico del sector de las energías renovables referido al PIB de la economía española se concreta en una contribución total en 2008 de 7.315 millones de euros (0,67% del PIB de España). Las tecnologías renovables con mayor contribución al PIB fueron la eólica (51,99%), la fotovoltaica (21,67%),

la biomasa (15,07%) y la minihidráulica (7,21%).

En el mencionado ejercicio la diferencia existente entre los beneficios generados por las energías renovables y las primas recibidas por los productores arrojó un saldo positivo de 619 millones de euros. Las energías limpias aportan a la economía española mucho más de lo que reciben. Las primas que reciben las renovables compensan, de manera parcial, el coste evitado de otras tecnologías que no incorporan sus costes externos, de forma que las no contaminantes no tengan desventajas competitivas y puedan desarrollarse. Si las tecnologías convencionales incluyesen todos sus costes externos, las energías renovables competirían con ventaja en un mercado libre.

Los datos macroeconómicos de las energías renovables son muy positivos, máxime si tenemos en cuenta su capacidad para satisfacer nuestras necesidades energéticas con recursos autóctonos, reduciendo las importaciones, y generando una industria en la que

somos líderes mundiales, con un marcado carácter exportador. Una apuesta decidida por estas tecnologías es fundamental para que nuestra economía evolucione hacia un crecimiento más sostenible y no sólo medioambientalmente hablando.

Los principales motores de crecimiento de la contribución sectorial al PIB serán, a corto plazo, en 2010, el aumento de la potencia eólica hasta alcanzar el objetivo de 20.155 MW y el aumento de la utilización de biocarburantes hasta conseguir el objetivo del 5,83% en el consumo. A largo plazo, el motor de crecimiento será el impacto que tendrá la Directiva Europea 2009/28/CE relativa al fomento del uso de energía procedente de fuentes renovables, que en el caso de España fija un objetivo del 20% en 2020 y que en su avance del Plan de Acción Nacional el Gobierno ha aumentado hasta el 22,7%.

** José María González Vélez es presidente de APPA.*

Las energías renovables tienen un impacto muy favorable en la economía y la sociedad españolas